

## 1.10

# INFLUENCIAS DEL USO DE PANTALLAS EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE EN LOS NIÑOS

## INFLUENCES OF THE USE OF SCREENS IN THE DEVELOPMENT OF THE LANGUAGE IN THE CHILDREN

Autora: MSc. Dra. Yanet Díaz Pérez, Especialista de I grado en Medicina General Integral y Especialista de I grado en Logopedia y Foniatría

### Resumen

Durante la última década ha aumentado el uso que hacen los niños y adolescentes de los dispositivos digitales. Esto, no deja de tener un impacto sobre el niño que, invierte más horas frente a una tablet o la televisión que jugando en el parque, leyendo cuentos o dibujando. Algunos trastornos primarios del lenguaje y otras alteraciones del desarrollo físico y psíquico como menor interacción emocional con sus semejantes, disminución de la creatividad, el coeficiente intelectual y cognitivo, están relacionados con la exposición temprana y uso excesivo de las pantallas.

Palabras clave: influencias del uso de pantallas, desarrollo del lenguaje en los niños

During the last decade, the use that you/they make the children and adolescents of the digital devices has increased. This does not stop to have an impact on the boy that, it invests more hours in front of a tablet or the television than playing in the park, reading stories or drawing. Some primary dysfunctions of the language and other alterations of the physical and psychic development as smaller emotional interaction with their fellow men, decrease of the creativity, the intellectual coefficient and cognitive, they are related with the early exhibition and excessive use of the screens.

Keywords: influences of the use of screens, development of the language in the children

### Introducción

Desde el nacimiento, el bebé requiere de estimulación para el desarrollo de sus procesos psicológicos, tanto cognoscitivos (aprendizaje) como emocionales. La estimulación social comienza con caricias, arrullos, canciones, juegos y continúa con el crecimiento del niño, de forma constante y creciente. Es esencial favorecer en edades tempranas estímulos positivos, que generan nuevas conexiones cerebrales como el ejercicio físico, la música, el estudio de idiomas y oficios, el sueño fisiológico y la relajación mental.

La neuroplasticidad de los niños entre 0 y 6 años de edad ( capacidad del cerebro para adaptarse y cambiar a partir del aprendizaje y las experiencias) es inmensa y requiere, principalmente, de un

entorno emocional que le transmita seguridad y le propicie oportunidades necesarias para desarrollar sus habilidades ( Domínguez, 2019).

Las nuevas tecnologías han propiciado el desarrollo social, cultural y educacional. Los dispositivos y las maravillosas redes tecnológicas usadas racionalmente son un mecanismo de influencia educativa y potencian el desarrollo humano.

Desde su aparición, los aparatos electrónicos empezaron a ser el accesorio favorito para adultos y niños, ya que son de fácil portabilidad y entregan infinitas posibilidades a las que acceder. Entre las funciones se pueden nombrar juegos, reproducción de vídeos y aplicaciones de distintas categorías. Por otro lado, se encuentra el lenguaje, que es sin duda el sistema más complejo que existe y un instrumento comunicativo importante a nuestra disposición, definido como un código emitido en un sistema convencional y arbitrario de signos hablados o escritos para expresar ideas sobre el mundo y comunicarlas a los demás.

El coeficiente intelectual se ve afectado por factores como la salud, la educación, la nutrición, y las condiciones de vida en general. El tiempo que un niño pasa frente a una pantalla, no es el único culpable, pero este sí tiene un efecto importante en el coeficiente intelectual. Existen estudios que prueban que cuando es excesivo el uso de la televisión o los videojuegos, el coeficiente intelectual y el desarrollo cognitivo disminuyen.

Los principales fundamentos de nuestra inteligencia, se ven afectados: el lenguaje, la concentración, la memoria, la cultura (el corpus del conocimiento que nos ayuda a organizar y comprender el mundo). En última instancia, estos impactos conducen a una caída significativa en el rendimiento académico (Oropesa, 2020).

Se establece una relación entre el uso de pantallas tecnológicas y el desarrollo del lenguaje, tanto a niveles expresivos como comprensivos, teniendo en cuenta que estudios actuales plantean que la alta exposición en lo referido al tiempo a pantallas actúa en desmedro del desarrollo lingüístico de los niños (Fanta,2018).

Los niños que se han expuesto a las pantallas desde los primeros años, tienen una menor interacción emocional con sus semejantes, algo que es necesario para adquirir habilidades como el desarrollo psicomotor o el desarrollo del lenguaje (Collet, 2021).

Estudios han demostrado que, niños antes de cumplir el año de vida y han estado expuestos hasta 10-12 horas diarias, a estímulos televisivos, pueden desarrollar déficit de atención, dificultades del desarrollo del lenguaje y un trastorno del espectro autista al que se ha llamado “autismo sobreimpuesto” (de la Osa, 2018).

Consecuencias del excesivo uso de las pantallas en el desarrollo del lenguaje

- Falta de vocabulario.
- Escasa fluidez verbal.
- Poca comprensión para la edad cronológica del niño.
- Dificultad a la hora de exponer o relatar cualquier cuestión.
- Retardo del lenguaje y cuando aparece no cumple con una función comunicativa adecuada.
- Repetición de textos sin sentido o de acuerdo con el contexto situacional.
- Uso de frases estereotipadas, patrones de entonación o melódico planos.
- Utilización de palabras no comunes al medio o al idioma materno.
- Pocas habilidades motoras, se pueden mostrar torpes al correr, saltar, y en rutinas diarias como comer o vestirse solos.

La exposición prolongada a las pantallas relacionadas con el aprendizaje escolar

Estar expuesto a las pantallas antes de ir al colegio y el hecho de que los padres rara vez discutan el contenido que ven sus hijos, tiene un vínculo casi seis veces mayor con trastornos primarios del lenguaje que en niños que no acceden a las pantallas. En un estudio realizado al efecto, durante una semana escolar, el 44.3% habían tenido contacto con algún tipo de pantalla por la mañana antes de ir al colegio (Pedrousoa, 2020).

Los expertos relacionan la exposición a las pantallas antes de ir al colegio con la falta de concentración de los niños en el colegio, esto puede explicarse por el hecho de que las pantallas han consumido gran parte de la atención del niño que, es menos capaz de centrarse durante el resto del día (Frances, 2020).

Cuando un niño ve demasiada televisión en su entorno doméstico, le cuesta interactuar con sus compañeros en la escuela y presenta problemas de aprendizaje, debido a que las horas dedicadas a ver televisión se restan de la de la lectura, el estudio o cualquier otra actividad que ejercite la mente y la creatividad. Los dibujos animados, en demasía, predisponen a una pasividad cognitiva que merma la habilidad para concentrarse e incorporar nuevos contenidos al bagaje de conocimientos del niño. Por otra parte, las historias de los protagonistas pueden ocasionar niveles de sufrimiento, al verse identificados en ellos.

Una excesiva exposición a ellos desarrolla emociones adictivas, limita su capacidad de relacionarse, mayor riesgo de depresión o ansiedad infantil, el sedentarismo (interfiere en el desarrollo corporal e influye en la maduración cerebral y eleva el riesgo de obesidad), limita su desarrollo cerebral (imaginación y creatividad), altera su ciclo de descanso por exceso de estímulos visuales, puede fomentar la agresividad y alentarle a buscar emociones y sensaciones potencialmente peligrosas para su integridad física y su salud mental (Oropesa, 2019).

A través de un estudio con niños europeos que en su mayoría consumían negativamente los dibujos, se hallaron limitaciones impuestas al desarrollo de la personalidad y de un conocimiento rico, variado y subjetivo. Además de un menor desarrollo de las capacidades relacionadas con la imaginación, la expresión artística y la creatividad, tales como la originalidad, la fluidez de ideas, el contraste entre datos, la sensibilidad y la seguridad en sí mismo.

Algunas investigaciones han señalado que las luces led de los tablets, celulares y otros dispositivos pueden interferir con los mecanismos cerebrales que producen la melatonina, hormona del sueño. La luminosidad de la pantalla hace pensar a nuestro cerebro que aún es de día y permanecer más tiempo despierto. También, puede ocasionar daños visuales: cansancio, visión borrosa y disminución de la visión (Del Sol, 2020).

El uso excesivo de la tecnología conduce a un ser humano a la individualidad y egoísmo, a ser una persona ensimismada, que empieza a mostrar desinterés hacia los otros. De continuar con estos comportamientos, pueden venir luego las psicopatías, las tendencias sociópatas. La falta de contacto con los demás, crea una subjetividad que puede llegar a ser patológica (Navia, 2018).

Consejos para evitar la excesiva exposición de los niños a las pantallas y un mejor uso de ellas.

La realidad es que no podemos obviar que vivimos en un mundo digital y, privar del acceso a las pantallas a los niños no es la solución. Un buen uso de las mismas no solo es positivo, sino que además puede ayudarles en su aprendizaje. Sin embargo, es importante que los padres conozcan los riesgos que tiene no el uso de las pantallas, sino el uso excesivo y sin control de las mismas.

Es por ello, importante que límites y controles su uso, evites que accedan antes de su jornada escolar y además, propongas otras actividades a tus hijos como:

- Leer revistas y libros: una actividad que mejorará su vocabulario, estimula su imaginación, mejora su comprensión lectora y les ayuda a explorar sus emociones.
- Realizar actividades de ocio fuera de casa: ir a museos, al parque, pasear por la montaña, participar en campañas de plantaciones de árboles, etc., puede conectar al niño con la naturaleza y además promover la realización de ejercicio físico.
- Pasar tiempo en familia: las pantallas suelen usarse de forma individual, limitando el tiempo que se invierte en familia. Aprovecha cualquier rato para hablar, jugar y divertirte con tus hijos.
- Antes de permitirles a los hijos usar aplicaciones o visitar ciertas páginas, los padres deben visitarlas y ver si son aconsejables para los más pequeños por su contenido y lenguaje.
- Seleccionar el animado o videojuego de acuerdo con la edad del infante, regular el tiempo de uso y que el adulto medie en el consumo a través de la interacción.

-Elegir historias para que se desarrolle empatía y habilidades afectivas, donde los padecimientos de los personajes, no excedan la comprensión del niño. Por ejemplo, para niños muy pequeños, que aún no poseen conciencia de su propia mortalidad, no es recomendable que se elijan series donde algún personaje muera.

-Enseñar a los niños a analizar lo que ven, intentando que interioricen valores sociales inclusivos y beneficiosos, y que recuerden que los personajes son imaginarios.

-Supervisar los contenidos a consumir por los niños. Los especialistas recomiendan animados que exhorten más a la interacción y a desarrollar habilidades personales como la creación.

-El tiempo de exposición no debe exceder a una hora diariamente, dependiendo de la edad del niño, así como interactuar con él en lugar de mirar fijamente la pantalla.

Tenemos que aprender a hacer un uso racional que siga dignificando la esencia del ser humano y enalteciéndonos como especie. No podemos permitir que la tecnología, hecha para facilitarnos la vida, nos impida continuar como seres sociales.

## **Conclusiones**

Los niños que se han expuesto a las pantallas desde los primeros años, tienen una menor interacción emocional con sus semejantes, algo que es necesario para adquirir habilidades como el desarrollo psicomotor o el desarrollo del lenguaje.

Se establece una relación entre la excesiva exposición a las pantallas y los problemas de memoria, atención, sueño, creatividad, y del aprendizaje en los niños.

## **Referencias Bibliográficas**

Collet. M., Gagnière, B., Rousseau, C., Chapron, A., Fiquet, L. y Certain, C. (2013). El uso de las pantallas y los trastornos del lenguaje. Acta Pediátrica 2013 [consulta 25 de mayo de 2021].

El excesivo uso de las pantallas y los problemas del lenguaje en la infancia. Recuperado de: <https://www.conmishijos.com/educacion/familia> [consultado 28 de junio de 2021]

Pedrouzoa, S.B. (2020). Evaluar el uso de pantallas en niños < 4 años y su relación con la presencia de preocupación parental por el desarrollo psicomotor en áreas motora, del lenguaje.

<https://www.hacerfamilia.com/ninos/asi-afecta-uso-pantallas-desarrollo-lenguaje-20190203170042.html>. (c) 2021 Europa Press. Así afecta el uso de las pantallas al desarrollo del lenguaje.

Domínguez, C. (2019). Logra que tu cerebro cambie cada día. Juventud rebelde, 15 de marzo, p. 8.

Fanta, D., Caroca, G., Nicole, A., Rojas, L., Andrea, A., Cuevas, M., Paola, D. (2018). Uso de las pantallas tecnológicas y el impacto en el desarrollo del lenguaje en niños de 2 años 11 meses.

El tiempo frente a las pantallas en niños menores de 2 años impacta en el desarrollo del lenguaje.

Recuperado de: <https://www.guiainfantil.com> › salud ›

Incidencia del uso de pantallas en niñas y niños menores de 6 años. Recuperado de: <https://revistas.unlp.edu.ar> › article › download [visitado 19enero de 2019]

de OR Sas — También puede alterar visión, sueño, peso corporal, desarrollo, funciones ejecutivas, lenguaje, habilidades sociales y conducta.

Frances (2020). Otro hallazgo relevante sobre el uso de pantallas y medios digitales. [visitado 18 nov. 2020]

Uso excesivo de pantallas: Consecuencias en el desarrollo cognitivo, en el lenguaje, socio emocionales (2020).

Problemas de memoria, sueño y lenguaje por efecto de uso de pantallas. Recuperado de: <https://www.diariojornada.com.ar> › sociedad › lemas

Navia Roldán R. (2018). ¿El televisor o la familia? Informática y nuevas tecnologías.

De la Osa, J. (2018). ¿Bebés viendo la televisión durante 10 y 12 horas?

Oropesa Mecías, I. (2019). ¿El mejor amigo que podías desear?

Del Sol González, Y. (2020). Cinco cosas que deberías conocer sobre el uso excesivo de los teléfonos celulares.

Oropesa, I. (2020). ¿Tu teléfono es más inteligente que tú?